

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO VIII.—NÚM. 2.825

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Martes 1 de Noviembre de 1910

LO QUE DICEN

AÍRES DE FUERA

En estos días jubilosos, en que los republicanos españoles cantan himnos entusiásticos por no sabemos cuántos definitivos triunfos de su política, no faltan aires de fuera que expresen la opinión que en el extranjero produce nuestra política interior, tan agitada en el día como en sus más románticos tiempos.

Le Temps ha venido a dar la nota de desconfianza en este asunto, nota que a los republicanos habrá causado no poco estupor, pues que viene a disonar en su sinfonia venturosa.

Y es tanto más digna de ser tenida en cuenta esta opinión de fuera cuanto que proviene del más republicano de los países, de Francia.

Le Temps ha venido a dar la nota de desconfianza en este asunto, nota que a los republicanos habrá causado no poco estupor, pues que viene a disonar en su sinfonia venturosa.

Y es tanto más digna de ser tenida en cuenta esta opinión de fuera cuanto que proviene del más republicano de los países, de Francia.

Le Temps ha venido a dar la nota de desconfianza en este asunto, nota que a los republicanos habrá causado no poco estupor, pues que viene a disonar en su sinfonia venturosa.

Y es tanto más digna de ser tenida en cuenta esta opinión de fuera cuanto que proviene del más republicano de los países, de Francia.

Le Temps ha venido a dar la nota de desconfianza en este asunto, nota que a los republicanos habrá causado no poco estupor, pues que viene a disonar en su sinfonia venturosa.

Y es tanto más digna de ser tenida en cuenta esta opinión de fuera cuanto que proviene del más republicano de los países, de Francia.

Le Temps ha venido a dar la nota de desconfianza en este asunto, nota que a los republicanos habrá causado no poco estupor, pues que viene a disonar en su sinfonia venturosa.

Y es tanto más digna de ser tenida en cuenta esta opinión de fuera cuanto que proviene del más republicano de los países, de Francia.

Le Temps ha venido a dar la nota de desconfianza en este asunto, nota que a los republicanos habrá causado no poco estupor, pues que viene a disonar en su sinfonia venturosa.

Y es tanto más digna de ser tenida en cuenta esta opinión de fuera cuanto que proviene del más republicano de los países, de Francia.

Le Temps ha venido a dar la nota de desconfianza en este asunto, nota que a los republicanos habrá causado no poco estupor, pues que viene a disonar en su sinfonia venturosa.

Y es tanto más digna de ser tenida en cuenta esta opinión de fuera cuanto que proviene del más republicano de los países, de Francia.

Le Temps ha venido a dar la nota de desconfianza en este asunto, nota que a los republicanos habrá causado no poco estupor, pues que viene a disonar en su sinfonia venturosa.

Y es tanto más digna de ser tenida en cuenta esta opinión de fuera cuanto que proviene del más republicano de los países, de Francia.

Le Temps ha venido a dar la nota de desconfianza en este asunto, nota que a los republicanos habrá causado no poco estupor, pues que viene a disonar en su sinfonia venturosa.

Y es tanto más digna de ser tenida en cuenta esta opinión de fuera cuanto que proviene del más republicano de los países, de Francia.

Le Temps ha venido a dar la nota de desconfianza en este asunto, nota que a los republicanos habrá causado no poco estupor, pues que viene a disonar en su sinfonia venturosa.

Y es tanto más digna de ser tenida en cuenta esta opinión de fuera cuanto que proviene del más republicano de los países, de Francia.

Le Temps ha venido a dar la nota de desconfianza en este asunto, nota que a los republicanos habrá causado no poco estupor, pues que viene a disonar en su sinfonia venturosa.

Y es tanto más digna de ser tenida en cuenta esta opinión de fuera cuanto que proviene del más republicano de los países, de Francia.

Le Temps ha venido a dar la nota de desconfianza en este asunto, nota que a los republicanos habrá causado no poco estupor, pues que viene a disonar en su sinfonia venturosa.

Y es tanto más digna de ser tenida en cuenta esta opinión de fuera cuanto que proviene del más republicano de los países, de Francia.

dáveres no son de individuos del Ejército. Con motivo de este descubrimiento han sido detenidos algunos moros.

Activamente se instruyen las diligencias encaminadas a esclarecer el suceso.

Muchas familias pasan al lado opuesto del río Muluya, rehuyendo el pago de la contribución que por cada arado las han impuesto las autoridades francesas.

Hace unos días, en el Norte de Beni-Rus se trabó un vivo combate entre los indígenas de Hamara y Beni-Marin y las tropas francesas.

Estas tuvieron 10 muertos y muchos heridos. Los moros sufrieron importantes bajas.

—Corresponsal.

—Melilla 1. A solicitud de los moros de Beni-Baklan y de Beni-Sidi, se les ha concedido una prórroga del plazo para satisfacer la multa que les fué impuesta por su conducta anterior.

A pesar de cuanto venía diciéndose, me aseguran que hasta pasado mañana no marcharán a Madrid los generales Aldave y Jordana.

El general Aldave va a consultar con los médicos el punto adonde debe llevar a su hijo, para su total restablecimiento de las lesiones que recibió cuando voló en Coute el carruaje que los conducía.

La permanencia del capitán general en Madrid será de corta duración.

El coronel Sr. Alzopu, con el regimiento de África, que manda, ha regresado de la posición de Yazanem, donde estuvo destacado durante la negociación para el traslado del zoco de Talatza a Benibughar, en vista de que se había restablecido la normalidad.

A bordo del vapor Puchón ha marchado hoy a Málaga y a Madrid el general Del Real.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

En el muelle le despidieron todos los jefes de la división que manda.—O.

VISITA A LOS CEMENTERIOS

LA COMMEMORACION DE LOS DIFUNTOS

Como todos los años, la atención pública se ha consagrado hoy a la conmemoración de los fieles difuntos.

Los buenos madrileños han acudido por mañana o tarde a rendir el tributo de sus recuerdos, sus lágrimas y sus flores a la memoria de sus familiares, de sus deudos y de sus amigos que han traspuesto las fronteras de la vida.

El día amaneció espléndido; el Sol lució primaveral tras de varios días de lluvia, y el público, cargado de coronas, de cestas de flores, de luminarias y de ramos, tomó desde muy temprano el camino de las sacristías y los cementerios.

En la capital y en los alrededores habíanse establecido puestos de flores, de cruces, de ramos de cristianismo, de nardos, de dalias, etc., etc., que agotaron rápidamente sus mercancías.

También, y esta nota característica y legendaria no se ha desterrado todavía de aquellos lugares de dolor y de meditación, habíanse instalado en las proximidades de los cementerios puestos de castañas, de nueces, de buñuelos de viento, sin faltar, naturalmente, su poquito de vino y de aguardiente.

Con estos elementos y la brillantez del día, nadie se sorprenderá al saber que la animación durante todo el día de hoy en los cementerios de la corte ha sido realmente extraordinaria.

En San Lorenzo.

En esta sacralidad abundan poco los mausoleos de gente aristocrática, y los que existen no ofrecen gran interés.

El principal adorno de las sepulturas de este cementerio consistía en flores en gran profusión.

Uno de los primeros mausoleos que se ven al entrar es el del ilustre hacendista D. Raimundo Fernández Villaverde.

En Santa María.

Este cementerio es quizás de los menos concurridos, circunstancia que venimos observando anualmente.

En este lugar se hallan enterradas personas que despiertan en el visitante lejanas admiraciones.

Allí reposan Emilio Mario, Agapito Ovejas y, el año al lado del otro, Eusebio Blasco y Manuel Rodríguez.

Aquí yacen también D. Anselmo Canejo y el genial maestro Caballero.

Sobre estas tumbas han colocado muchos artistas sus ofrendas de flores y de luces.

Sobre la sepultura de una niña llamada Cecilia Baena, su madre, creyendo que era el mejor adorno que podía ponerle a su querida hija, había colocado una multitud de juguetes y lazos.

En San Isidro.

Este es, como se sabe, el cementerio aristocrático por excelencia.

En la parte posterior del primer patio habíase elevado un obelisco con los bustos de los grandes figuras que fueron y que duermen allí el eterno sueño: Moratin, Goya, Donoso Cortés, Meléndez Valdés, D. Francisco Silveira.

Casi todos los mausoleos de este cementerio, severos y suntuosos, tienen oratorio, y en ellos se han dicho misas y se han cantado responsos.

Las flores, las coronas y las luces han abundado con riqueza y esplendor.

En San Justo.

En esta sacralidad ha habido también gran animación.

A la entrada se divisaba la grandiosa sepultura de Ayala, toda rodeada de grandes macetones de plantas.

En otros puntos se divisaban las sepulturas de Benavente, Larra, Rosales, Tamayo y Núñez de Arce.

En este lugar, y en el panteón de la familia Canalejas y Ocas, se halla sepultado el ilustre Sr. D. Luis Canalejas y Méndez, cuyo entierro, celebrado hace unos días, constituyó una de las más grandes manifestaciones de sentimiento público que se han conocido en Madrid.

El mausoleo de la familia Canalejas hallábase hoy verdaderamente bloqueado por multitud de coronas y de recuerdos cariñosos, siendo visitadísimo.

En el Panteón de Hombres Ilustres.

Ha estado también bastante concurrida la Basílica de Atocha, donde se encuentran las sepulturas de los hombres ilustres.

En general, las sepulturas de los señores Sagasta, Orovies, Marqués del Duero, Prim, duque de Balón y Palafox hallábanse adornadas pobremente.

Algunas de éstas no tenían ni una luz ni una flor.

Hasta la hora de cerrar esta edición no ha ocurrido, que sepamos, incidentes dignos de mención.

de su viaje a Barcelona, mostrándose muy satisfecho de las consideraciones y respeto de que ha sido objeto.

Hizo una sucinta relación del estado de las huelgas. La de Sabadell considera que no será inmediata su solución por el carácter que reviste y los fundamentos que iniciaron aquella.

Respecto de la de los metalúrgicos de Barcelona, propuso someter al Instituto de Reformas Sociales las reclamaciones de dichos obreros.

El ministro de Instrucción pública dio cuenta de los trabajos realizados hasta ahora para la Asamblea de la Enseñanza, fijándose la fecha del 15 de Diciembre para la inauguración de las sesiones.

Se acordó tributar un homenaje a la memoria del duque de Vergara.

Consistirá en unos solemnes funerales, que se verificarán en San Francisco el Grande, y a los que se invitará a todos los elementos oficiales y representativos americanos.

El Sr. García Prieto puso en conocimiento de sus compañeros el estado de las negociaciones que actualmente mantiene con el embajador extraordinario de Muley Hafid.

La nota política del Consejo consistió en la invitación que el Sr. Canalejas hizo a los demás ministros de abordar, una vez que sea aprobada la «ley del candado», los dos siguientes problemas, que vienen a ser complemento de aquélla, y de cuyo deseo ya tienen noticia nuestros lectores.

Primero, presentación de la ley de Asociaciones, y segundo, presentación de la ley de Enseñanza, en las cuales se responda de los compromisos adquiridos por el partido democrático.

Se presentó primero la ley de Asociaciones; será en forma de bases, y para ello se ha dado un amplio voto de confianza al Sr. Canalejas.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

Después se presentó el proyecto de ley de Enseñanza.

errores que se intenta corregir, originarios algunos de nuestra expatriación. Nosotros, que tenemos fe en la vitalidad de España, esperamos que llegase el día en que la realidad derribase los malditos poderes personales y extraños, arrojándolos al empuje de una ética social, cada vez más poderosa porque es cada vez más civilizada.

Los españoles emigrados no somos políticos militantes; pero influyamos por la democracia en que nacieron estos jóvenes estados, sólo conseguimos la libertad en su pureza dogmática.

Por eso esta espontánea manifestación de conformidad no debe ser traducida sino como concreta expresión de simpatía al progreso que plantea la solución culminante nacional.

En pocos días, desde todos los extremos de la isla, coincididos millares de españoles con nuestros firmes al pie de esta mesa. Representamos nuestra conformidad al servicio obligatorio, un aplauso para las mejoras en Instrucción pública, neutralización de la enseñanza, y la adhesión a la campaña antiletrada para la reforma del Concierto.

El documento termina reiterando la adhesión y haciendo votos por que la Patria reanude bajo la égida benévola del Monarca que riga sus destinos, y así el primero en prestar decidido apoyo a la realización de los deseos de la mayoría de los españoles.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

—Féjeda.

NOVEDADES TEATRALES

En el Español.

Con Don Juan Tenorio, la obra clásica de estos días, abrió anoche sus puertas, aunque no para la temporada oficial, el teatro Español.

Realmente, el haber montado la obra en tan pocos días, reuniendo una compañía de apreciable conjunto y alargándose hasta hacer construir dos decoraciones nuevas—muy lindas por cierto, como correspondía a los Sres. Amorós y Blancas—es un esfuerzo digno de aplauso y que acredita la inteligencia y actividad del director artístico, Sr. Rames Carrión.

Claro es que la misma premura del tiempo hizo imposible que la selección de artistas resultase tal como en el teatro Español hay derecho a exigir. Pero, en fin, ya que son extraordinarias estas representaciones de Don Juan Tenorio, no es cosa de reparar en detalles.

Para el juicio definitivo de la compañía del Español es menester esperar a que el Sr. Rames Carrión termine los trabajos que ahora realiza a fin de reunir a elementos del valor indudable de Ricardo Calvo y Manrique Gil—un galán joven que parece que va a ser algo—, otros tan estimados del público como Matilde Rodríguez y José Rubio, y otros varios artistas de primera línea, cuyos nombres no damos porque todavía las gestiones que cerca de ellos se hacen están muy lejos del éxito.

En cuanto a la Sra. Velázquez, muy guapa, sin duda alguna, no nos parece, a pesar de esa belleza, la primera actriz señalada para el Español. Y es el caso que si para primeros actores, además de Ricardo Calvo, se habla de traer a Borrás y a Morano, para primera actriz no se habla de nadie. Porque Rosario Pino—que esa sí sería el ideal—parece que para ahora se encuentra en París muy a gusto. Y a parte Rosario Pino, ¿quién podría venir? Matilde Moreno no abandona la Comedia; Carmen Cobeña dicen que si respondió a las proposiciones de contra-contrato pidiendo el oro y el moro, cosa que, por otra parte, se comprende, después de lo que le ha ocurrido con el Ayuntamiento. Y estas aparte, ¿quién hay?

El Sr. Rames Carrión se halla frente a un problema de solución poco fácil. Confiamos en su larga experiencia teatral.

Otros «Tenorios».

En Price y en el Salón Nacional también se están dando estos días representaciones del popular drama de Zorrilla.

Las compañías, modestas las dos, llaman, sin embargo, su cometido a satisfacción del buen público que asiste a conmoverse con las tropelías de Don Juan. Los llenos son formidables, y los aplausos, calurosos.

Rosenhal.

El eminente pianista telegrafía que una ligera enfermedad le obliga a retrasar la fecha de sus conciertos, anunciados para los próximos días 3, 5 y 7.

Se anunciará oportunamente la nueva fecha de su celebración.

Se anunciará oportunamente la nueva fecha de su celebración.

Se anunciará oportunamente la nueva fecha de su celebración.

Se anunciará oportunamente la nueva fecha de su celebración.

Se anunciará oportunamente la nueva fecha de su celebración.

Se anunciará oportunamente la nueva fecha de su celebración.

Se anunciará oportunamente la nueva fecha de su celebración.

Se anunciará oportunamente la nueva fecha de su celebración.

Se anunciará oportunamente la nueva fecha de su celebración.

Se anunciará oportunamente la nueva fecha de su celebración.

Se anunciará oportunamente la nueva fecha de su celebración.

Se anunciará oportunamente la nueva fecha de su celebración.

Se anunciará oportunamente la nueva fecha de su celebración.

Se anunciará oportunamente la nueva fecha de su celebración.

Se anunciará oportunamente la nueva fecha de su celebración.

Se anunciará oportunamente la nueva fecha de su celebración.

Se anunciará oportunamente la nueva fecha de su celebración.

Se anunciará oportunamente la nueva fecha de su celebración.

Se anunciará oportunamente la nueva fecha de su celebración.

Se anunciará oportunamente la nueva fecha de su celebración.

Se anunciará oportunamente la nueva fecha de su celebración.

Se anunciará oportunamente la nueva fecha de su celebración.

DE MELILLA

(POR CABLE)

Des españolas asesinadas.—Moros detenidos.—Del Muluya.—Familias que huyen.—Combates ent-e franceses y moros.

—Melilla 3. La policía indígena de destacamento en Nador encontró ayer al lado de la Mezquita de Sidi-Salem dos cadáveres, presentando uno de ellos tres balazos en el cráneo, y el otro la cabeza casi seccionada.

Se creyó en un principio que serían los dos desertores del batallón de Ciudad Rodrigo; pero parece comprobado que los ca-

Avantamiento de Madrid

Desde Barcelona

(POR TELEGRAMA)
Más detalles.—El explosivo.—Relato completo del suceso.

Barcelona 1. Se conocen algunos detalles sobre la explosión de ayer. El explosivo consistía en una tuerca hexagonal de 53 milímetros de altura por 64 de diámetro. El lado hexagonal medía tres centímetros. Estaba atravesado por tornillos con dos rosas a sus extremos, sujetando tres discos de metal en forma de mayor a menor y dejando dentro de la rosca un espacio. Fue hallado el explosivo no por el obrero Pelegrín, sino por su mujer. Pelegrín lleva quince años trabajando en la Unión Metalúrgica, donde se declararon en huelga los operarios. Dicha mujer iba a cerrar la puerta, y al efectuarlo encontró resistencia. Miró al suelo y vio el artefacto, arrojándolo a la calle. Cuando regresó su marido le contó lo sucedido, y entonces Pelegrín salió a la calle, recogió el objeto, desarmó una tuerca con mucho cuidado, y entonces hizo explosión, ocasionando destrozos de importancia. Por un verdadero milagro resultó liso el matrimonio.—Mir.

Un detenido.—Registros.—El Congreso Obrero.—Petición de socorro.

Barcelona 1. La policía ha detenido al huelguista metalúrgico Juan Martínez, que había amenazado al obrero del mismo oficio Pelegrín, frente a su domicilio ha estado la bomba de ayer. En un registro efectuado en casa de Martínez ha sido hallado un orísol y tres cartas idénticas a las que servían de tapadera al artefacto que explotó. El juez especial que instruye las causas del terrorismo ha ordenado que el detenido quede incomunicado. Para asistir a la sesión del Congreso Nacional Obrero, en que se ha de tratar de la huelga, han llegado varios delegados obreros de Sabadell.

Los huelguistas han presentado una instancia al Ayuntamiento pidiendo un socorro de 100.000 pesetas.—Mir.

Los metalúrgicos.—4.000 huelguistas.

Barcelona 1. El conflicto de los metalúrgicos está próximo a terminar, pues cada día van accediendo poco a poco los patronos. En la actualidad huelgan unos 4.000 obreros.

Hoy se celebró el segundo reparto de socorros a los huelguistas, dándose un pan, como extraordinario, que no se dió en la vez pasada.—Mir.

El Impuesto de Consumos

Opinión de un registrador.

Han rodado los contrarios a este impuesto de una atmósfera de odiosidad, considerándolo el impuesto del pobre, y por ello quieren suprimirlo.

No nos parece esto justificado, porque sólo lo paga el consumidor, y es visto que el pobre consume menos que el rico, sobre todo artículos de lujo—porque reputamos el mejor tributo el indirecto, que se satisface más suave e insensiblemente—, y, por último, estamos persuadidos, ¡ojala no equivocásemos!, de que muy poco se harán sentir los efectos de la supresión, porque la ganancia será escasa o absorbida por los imprescindibles intermediarios. Al suprimirlo hay que sustituirlo.

El Gobierno piensa en ello, y a ello se encaminan; pero no cabe atribuirle la nota de inconsecuencia o apatía por no implantar la reforma inmediatamente.

En los países en que ha tenido este lugar ha sido después de bastantes años de estudio y preparación; y hay que ver sus condiciones, su potencialidad económica, la instrucción de sus habitantes, que multiplica sus recursos haciéndolos más aptos para la lucha de la vida, su prosperidad, su riqueza, que no palpa, desgraciadamente, en el nuestro, y permite otorgar primas a la exportación; y en orden a la propiedad, el espectáculo de venderse el metro cuadrado superficial de terreno a miles de pesetas, como en París, Londres y Nueva York, con sus casas de más de veinte pisos.

El problema es arduo y transcendental. Se trata de un impuesto asneado que produce unos 200 millones de pesetas, y difícil de sustituir.

Un buen Gobierno ni ha de proceder atropelladamente imponiendo, por afán de popularidad, ideas nuevas, de unos pocos que carecen de ambiente, sobre los muchos que las rechazan, ni ha de pecar de improvisación, no sea que su prematura obra resulte un fracaso, como el ensayo que se hizo a raíz de la Revolución y comprometió la Hacienda con forzados empréstitos, o ven a ser para los vecinos más perjudicial que lo que hoy existe y tiene a su favor el hábito y el prestigio del contribuyente, al que se ha de mirar como amigo y no como enemigo a quien sangrar y destruir.

¿Qué recursos se proponen?

La tradición socialista del Ayuntamiento de Madrid propone:

Un impuesto grande sobre el solar edificado o sin edificar y la apropiación de otra gran parte del aumento de valor de los solares, que se tasarian.

Esto era inadmisible, porque envuelve la injusticia de gravar a una sola clase, a los propietarios, que recaerá en la clase media, nervio sufrido de las sociedades, siendo así que las demás clases, comerciantes, industriales, etc., también se benefician con la supresión y no hay razón para excluirlos. Todas deben contribuir al sostenimiento de las cargas públicas, como exigen la Constitución y la equidad.

Por ello se ha pensado, además, en otros recursos e impuestos sobre la carne, hielo, petróleo, cerveza, juego, etc., y de inquilinato.

Salta a la vista que esto es contradictorio, y demuestra lo difícil de sustituir el impuesto de que se trata, pues mientras se pretende suprimirle por una parte, por otra se mantiene sobre la carne y artículos de primera necesidad.

Después, rápidamente, tras breve discusión, y a nuestro juicio sin la meditación bastante, se barajaron y trasladaron millones de una a otra parte como el fúerzan granos de trigo, desaparecieron los impuestos proyectados sobre patentes de vinos, sobre alcantarillado y la carne, y se aumentan los señalados a los solares y jardines, incluyéndose en el de inquilinato, que progresivamente se eleva hasta el 50 por 100, calculándolo en 7 1/2 millones de pesetas.

Se dice, que sólo por solares y edificios e inquilinato pagan los propietarios y vecinos de Madrid 11 millones de pesetas. Cifra enorme e inadmisión.

El propietario no halla escape ni ayudas.

El gravamen de inquilinato será arrojado por el industrial, el comerciante, sobre el consumidor, quien vendrá a pagar, como sucede con las Emisuras de teatro, los ferrocarriles, etc., haciendo insoportable la vida, lo que alcanzará también al obrero, a quien se quiere proteger. Esto es muy grave y peligroso no sólo de presente, sino para el desarrollo y porvenir de Madrid, ahuyentando la población y el capital.

Desde luego se comprende que esta reforma no incumbe al Ayuntamiento, ni cabe ampararse al art. 136 de la ley Municipal, que exige la aprobación del Gobierno, ni que éste la otorgue, a no semejar Municipios autónomos, un Estado dentro de otro Estado, por quebrantar con aspecto tan socialista la unidad tributaria y los principios y reglas del Derecho vigente en orden a la propiedad, que se extiende a los frutos y aumentos de la misma, y constituir y crear impuestos de carácter que ha de ser general, pues las demás provincias pedirían con igual razón, o traería el caos; ni pueden cobrarse otros tributos que los autorizados y votados por las Cortes, según la Constitución.

No cabe, pues, dentro del Derecho constituido. Precisa una ley sancionada por las Cortes con todas las garantías de la discusión. Y como la ley no tiene efecto retroactivo, ha de respetar, naturalmente, los derechos adquiridos al amparo de la legislación anterior.

Concretándonos a la propiedad, hemos de lamentar el ataque directo a la misma. No es un impuesto sobre la renta que elabora el capital, sino sobre terrenos próximos a entrar en plena vía de tributación, pero hoy improductivos o que ya pagan por edificio de que forman parte, esto es, sobre el capital mismo, lo cual se contraría a los buenos principios económicos y determinan a los propietarios que carecen de recursos en la vida, huérfanos y menores (seres amparados siempre por las leyes), ventas forzadas, sin por sí, hasta quedar exhaustos y aniquilados.

De no realizarse voluntariamente, el agente ejecutivo se encarga bien pronto del embargo, venta y adjudicación a la Hacienda o Ayuntamiento en sus casos; entidades a las que no conviene ser terratenientes por las dificultades que les ofrece el manejo y administración de sus fincas, y lo prueba la frecuencia con que se otorga perdon de multas y derechos de tanteo y retracto a los dueños para retraer las fincas; además, que esa propiedad se trocaría en arma electoral por los caudillos o caería en el abandono e inculcivo del tiempo de los suprimidos mayorazgos y manos muertas.

En cuanto a la apropiación, es llevar a un extremo exagerado la doctrina del dominio eminente del Estado, el cual ya, por virtud del impuesto de derechos reales, a las veinticuatro transmisiones a título oneroso de la propiedad absorbe el íntegro valor de ésta.

Según los Odólogos de los países callos, y esculpido está en el nuestro, el dueño de una cosa con dominio pleno puede hacer o no hacer de ella lo que tenga por conveniente, sin contrariar la ley y la moral; hacer suyos todos los frutos que produzca la misma, y todas sus afecciones mejoras y aumentos que experimente, naturales, industriales y civiles, aunque se deban al acaso, como la lotería.

A ningún Gobierno se le ha ocurrido apropiarse una parte mayor o menor, sea cualquiera, del capital formado por un comerciante, industrial o almacenista en diez o quince años, deba su origen a la habilidad y esfuerzo propio o extraño.

Esto sería una especie de despojo, de confiscación, que si se ejercía tiempos atrás a nombre de Gobiernos y Monarcas absolutos, no ha de ser más disculpable porque se ejerza a nombre de los que llevan también el sello de la soberanía popular.

El colectivismo no debe ahogar el esfuerzo, la iniciativa, la propiedad individual. Esta debe ser respetada. La propiedad representa el trabajo acumulado de las generaciones, las economías y privaciones de nuestros padres; el apago a la tierra que nos vio nacer engendra el amor a la patria, ahuyenta la vagancia, desarrolla hábitos de moralidad, de economía, es fuente de riqueza, y, combinada con el trabajo y el capital, forma elemento indispensable de producción y de orden.

Por ello es medida de buen gobierno fomentarla, hacer propietarios, procurando que no se reconcentre en pocas manos, sino que se multiplique y difunda, porque es visto que se cultiva y mejora más, aumentando así el crédito territorial, y porque, despojado el hombre de lo que constituye su pequeño patrimonio, lejos de ser un ciudadano útil se vuelve, inserviente y miserable, en masa dispuesta a seguir cualquier derrotero que le marque un puñado de pesetas para satisfacer su hambre.

En la hora buena se protege al necesitado, al obrero, gravando los artículos de lujo, otorgándole una prima o indemnización; pero sin destruir ni perjudicar al propietario, que cada puede sustraer a la perspectiva del Fisco, como sucede con la riqueza mobiliaria.

La contribución de Consumos es muy distinta de la territorial.

Esta tiene un aspecto real que la relaciona con el suelo, y se vincula a los principios que rigen; así, que la paga el propietario, allí donde radica la finca, está o no él presente; mientras que aquella tiene un carácter personal, como que se funda en el consumo de los artículos de comer, beber y vestir, y, lógicamente, el impuesto que lo sustituya ha de tener el mismo carácter y exceptuarse de él al ausente, porque no consume donde aquella radica, sino donde él reside y tiene su vivienda.

De aquí que sería una cuota o impuesto proporcional por razón de veindad, sirviendo de base el alquiler que se paga; aunque no estaría exento de dificultades.

Mariano BLANCO
Registrador de Palma.

(Continuará)

Detención de un cafedrático

Ayer tarde el Juzgado militar dictó un auto de detención contra el cafedrático de Filosofía y Letras de la Universidad Central, D. Andrés Ovejero y Bustamante.

El Sr. Ovejero recibió ayer tarde en su domicilio una orden de presentación en el Juzgado, y en el acto se apresuró a cumplimentarla, siéndole entonces notificado que quedaba detenido por haberse estimado penables ciertos conceptos vertidos por el cafedrático en una conferencia que dió días pasados en la Casa del Pueblo.

El Sr. Ovejero estuvo declarado ante el juez militar hasta las once y media de la noche.

Media hora más tarde ingresaba en la Cárcel Modelo, donde ocupa una celda de pago de las llamadas de políticos.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, Floridablanca, 1, bajo.

EXTRANJERO

(POR TELEGRAMA)
Grandes inundaciones.

Prías (departamento del Ardeche) 31. Violentas tormentas de agua se han desencadenado sobre varios puntos del departamento, originándose desastrosas inundaciones.

Las comunicaciones están interrumpidas.—C.

Mineros en huelga.

Maestrog (País de Gales) 31. Cuatro mil quinientos mineros han acordado declarar en huelga mañana, por solidaridad con los huelguistas de Cambrian.

El número de obreros parados ascenderá por esta causa a 27.000.—C.

La sumisión de El Kahir.

Tanger 1. El Sultán está sumamente satisfecho con la sumisión de su hermano, por considerar que esto contribuye a robustecer su autoridad.

Ha acogido con afecto a su hermano, restituyéndole inmediatamente sus bienes y mujeres.

El príncipe habita en el interior del Palacio y goza de entera libertad, haciendo protestas de absoluta adhesión y manifestando deseos de vivir en paz al lado de su hermano.

Orése que Muley Hafid cumplirá los compromisos contraídos con Francia respecto a la vida del ex pretendiente.—C.

Turquía y Montenegro.

Constantinopla 1. Dices de Salónica que desde ayer se ha sostenido a lo largo de la frontera vivo tiroteo entre los soldados montenegrinos y las tropas turcas; la situación es grave, habiendo tomado las armas para defenderse los habitantes de todos los poblados musulmanes inmediatos a la frontera.

La Legación turca en Cetina ha recibido la noticia de que en caso de comenzar el ataque éste no cesaría y abriría una acción en regla contra las posiciones montenegrinas; la situación es también grave en el vilayato de Scutari.—C.

Orléans en Francia?

París 1. El Echo de París recoge el rumor, circulado ayer, que atribuye a monseñor Bréard la intención de introducir una gran modificación en el Gabinete.

Sólo los actuales ministros de Negocios Extranjeros, Guerra y Marina dicen continuar desempeñando sus carteras.—Mar.

La revolución del Uruguay.

París 1. Dices de Buenos Aires al Echo de París que la República del Uruguay se halla en plena revolución.

Añade el despacho que los insurrectos maraban en dirección a la capital.—Mar.

Candidato que se retira.

Londres 1. Cablegrafía de Montevideo al Times que, según parece, la candidatura del Sr. Battle para la presidencia de la República será retirada en breve, con objeto de poner término a las dificultades que la misma ha suscitado.

Algunos nacionalistas continúan aún detenidos.—Dabur.

Choque de trenes.

Barcelona 1. Esta mañana, a las nueve y diez y siete, un tren procedente de Charleroi, yendo con dirección a Bruselas, chocó en la estación de Litre con un convoy que venía de Braine-le Comte.

Tres vagones quedaron hechos pedruzcos. Se señalaron varios muertos y unos 30 heridos.—C.

Violento incendio.

Alemania 1. Esta mañana ha estallado un violento incendio en los depósitos alemanes de algodón.

Quedaron destruidos 6.000 pacas. Se calcula las pérdidas en 200.000 libras esterlinas.—C.

Empleados subalternos del Estado

Reunión importante.

La Comisión ejecutiva designada por los empleados subalternos del Estado, en una reunión celebrada días pasados en la calle del Príncipe, núm. 12, para informar ante la Comisión del Congreso en el proyecto de ley de Bases de empleados del Estado, se ha vuelto a reunir, dando cuenta de sus trabajos y gestiones.

Con numerosa concurrencia, y presidida por el director de La Estafeta Social, se llevó a cabo la ratificación de todos los acuerdos, por aclamación.

La nota característica de cuantos hicieron uso de la palabra antes, en la sesión, y después de la sesión, fue la necesidad de llevarse a cabo una fraternal y progresiva unión de todos los subalternos, a todo medio de conseguir, por humanidad si no por derecho, más consideraciones, más respeto, más vida moral y material, hasta llegar a legalizar la situación de los subalternos sobre bases de ley y dar al traste con tanta disposición arbitaria y caprichosa.

Hay que acudir con un solo escrito a la precitada información—dice el presidente—, al objeto de que el proyecto no se limite a los empleados de la Administración, empezando por el aspirante a oficial quito, y queden los subalternos al libre arbitrio de la política; pidiéndose en dicho documento informativo legislen las Cortes sobre los extremos siguientes:

1.º Constituir un Cuerpo con los auxiliares de la Administración pública del Estado, denominados Empleados subalternos del Estado, formando parte de él todos los individuos, cualquiera que sea el nombre con que en la actualidad se designa su servicio, y que su función no sea facultativa, técnica ni especial. Este Cuerpo estará dividido en cuatro Secciones: 1.ª Subalternos de la administración de justicia judicial y gubernativa. 2.ª Subalternos de contabilidad y oficinas. 3.ª Subalternos, porteros, conserjes, ordenanzas y mozos de aseo. Y 4.ª Artes y Oficios: capataces, celadores, peones, obreros, etc.

El ingreso en el Cuerpo de Empleados subalternos del Estado será por la categoría de aspirantes, previo examen de una elemental instrucción y cultura, más los conocimientos especiales de la función propia de cada Sección. Todos los destinos subalternos serán inamovibles y se proveerán las vacantes con españoles de diez y ocho o más años de edad.

Los ascensos se verificarán en cada Sección por rigurosa antigüedad hasta la clase de oficial segundo, por oposición para ascender a oficial primero, y por oposición y antigüedad para pasar a la categoría de jefe, siguiendo después el turno de rigurosa antigüedad. Se formarán escalafones generales por cada Ministerio y Sección.

El expresado Cuerpo se dividirá en dos categorías y varias clases, a saber:

Primera categoría: jefes subalternos de primera, segunda y tercera clases.

Segunda categoría: oficiales subalternos de primera, segunda, tercera, cuarta y quinta clases, según antigüedad.

La plantilla de los labores para la clase

subalterna se ajustará a los años de servicios, que, teniendo en cuenta las necesidades de la vida, según edad, se propone la siguiente:

Jefes de primera, de sesenta y uno a sesenta y cinco años, cuarenta y dos de servicio, 4.000 pesetas.

Idem de segunda, de cincuenta y uno a sesenta años, treinta y siete de servicio, 3.500 pesetas.

Idem de tercera, de cuarenta y seis a cincuenta años, treinta y dos de servicio, 3.000 pesetas.

Oficiales de primera, de cuarenta y uno a cuarenta y cinco años, veintiseis de servicio, 2.500 pesetas.

Idem de segunda, de treinta y seis a cuarenta años, veintidós de servicio, 2.000 pesetas.

Idem de tercera, de treinta y uno a treinta y cinco años, diez y siete de servicio, 1.750 pesetas.

Idem de cuarta, de veintiseis a treinta años, doce de servicio, 1.500 pesetas.

Idem de quinta, de veintuno a veinticinco años, siete de servicio, 1.250 pesetas.

Aspirantes, de diez y ocho a veinte años, dos de servicio, 1.000 pesetas.

La presente plantilla se aplicará a los actuales subalternos según clase, categoría y años de servicio. Será inaplicable el servicio en las capitales de primer orden a los subalternos de sueldo menor de 1.500 pesetas, ni se desempeñará cargo interinamente de clase ni categoría superior más de dos meses, no siendo en casos de enfermedad.

Derogación de toda penalidad pecuniaria, estableciendo la represión privada y pública, la suspensión de ascensos, que quedará sin efecto dentro de los dos años si se hubiere corregido la falta que la motivó, y la cesantía, siempre mediante expediente y sentencia de Tribunal mixto, con derecho a defensa.

Se establecerán premios honoríficos y en metálico a la laboriosidad, honradez e inteligencia.

2.º Poner en todo su vigor los artículos 12 y 15 de la Constitución, que dan derecho a todos los españoles a elegir profesión y servir empleos y cargos públicos, como lo está el art. 3.º, que obliga a todos los españoles a servir a la Patria con las armas en la mano y contribuir a los gastos del Estado, Provincia y Municipio. Toda vez que los licenciados del Ejército no quedan excludidos de la ley común.

Derogar la ley de 10 de Julio de 1885 en cuanto se refiere al privilegio de ser provistos todos los destinos subalternos civiles del Estado, Diputación y Ayuntamientos en dichos licenciados, circunscribiéndose esta acción y derecho a los destinos de todas las dependencias de Guerra y Marina, y como personal especial y preterente a los licenciados que por méritos de guerra deban merecer bien de la Patria.

Las restantes se proveerán entre los demás licenciados que las soliciten, sin otra distinción que la de la capacidad y buenas condiciones para desempeñar el cargo.

Sólo en igualdad de condiciones se atenderá a los años de servicio y clases.

Declarar incompatible el servicio de armas en activo con el de escribientes, ordenanzas, etc., a los soldados y clases de tropa, exceptuando los que prestan este servicio en los cuerpos activos, Comandancias, Tenencias coroneles y Coroneles de los regimientos y batallones, etc.

3.º Confirmar en sus destinos, dándoles la propiedad, a todos los que los desempeñan en calidad de interinos y temporeros. Reponer en sus cargos a todos los que en virtud de denuncia hubieren quedado cesantes por la ley citada en el presente año de 1910.

4.º Conceder derechos pasivos a todos los empleados y servicios subalternos del Estado, cualquiera que sea su clase, categoría y sueldo, o en su defecto patrocinar el Estado la creación de un Banco Mutuo de Crédito de los empleados subalternos del Estado, Diputación y Municipios, cuyo capital social activo lo constituirá el 95 por 100 de los descuentos con que están gravados sus haberes, cantidad que la Hacienda ingresará en caja por trimestres vendidos.

Con este capital atenderá la clase subalterna a sus jubilaciones, viudedades y orfandades, así como al préstamo en los casos de penuria, con un interés que no exceda del legal. Para atender desde el primer momento a la finalidad de su creación se obligará a cada funcionario a ingresar dos días de haber en tres mensualidades.

Quedará exento dicho Banco de todo gravamen durante veinte años. Se hará cargo de todas las deudas de aquellos que sufran descuentos con mayor interés del 8 por 100. Quedando al libre arbitrio de los subalternos la manutención de sus estancias, etc., no teniendo los Reges públicos otra acción ni derecho en su gobierno y administración que la tutela y protocolista y las que las leyes determinen para los demás establecimientos análogos.

Ratificados los anteriores acuerdos, por unanimidad se acordó dar un voto de gracias a la prensa por su cooperación, rogándole la inserción de todos los acuerdos.

DE PORTUGAL

(POR TELEGRAMA)
Megathas Lima.—Ley del Divorcio.

Lisboa 31. Ha llegado, procedente de París, el Sr. Megathas Lima, recibiendo en la estación del Rocio una muchedumbre enorme, que le acogió con grandes manifestaciones de simpatía.

El ministro de Justicia ha presentado al Consejo el texto definitivo de la ley del Divorcio y un proyecto de ley sobre libertad de testar.—Mendes.

¿Un ex ministro del mid?

Lisboa 1. Diario das Noticias se hace eco de un rumor que, no ha sido confirmado todavía, según el cual parece que el Sr. Teixeira Abrer, ministro de Gracia y Justicia en el Gobierno Franco, ha sido de testigo en su castillo de Cabanas, cerca de Coimbra, bajo la inculpación, como el señor Franco, de abuso de autoridad y arreglo fraudulento de los antiguos consensos a la Casa Real.—Mendes.

Manifestaciones de José Franco.

Lisboa 1. El ex presidente José Franco ha manifestado que no quiso salir ahora de Portugal, pues cuando lo hizo a raíz de la caída de su Gabinete fue petición del Sr. Ferreira Amarel, quien estimaba que hacía un servicio a la nación al marcharse del territorio portugués.

Ahora ha añadido—preparo mi defensa, y si el día en que el Gobierno y los Tribunales consideren liquidada mi cuenta con ellos juzgo deber salir de Portugal, marcharé para siempre.—Mendes.

Por los republicanos muertos.

Opinión 1. Esta mañana se ha verificado, sin incidentes, una manifestación organizada para ir al cementerio a depositar flores en el busto de Cabanas, cerca de Coimbra, donde descansan los restos de los víctimas de la primera revolución republicana, del 31 de Enero de 1831.

Concurrió numeroso gentío.—C.

DE PROVINCIAS

(POR TELEGRAMA)
Dos niños abrasados.

Elche 31. En una casa de campo de los alrededores ha ocurrido una terrible desgracia.

Dos niños, de cinco y tres años, respectivamente, se escondieron en un pajar y encendieron, sin duda, cerillas, prendiéndose fuego el pajar.

Las llamas envolvieron a las desgraciadas criaturas, que no pudieron salir. Los auxilios fueron inútiles, quedando sus cadáveres completamente carbonizados.—C.

Abd-el-Aziz a Sevilla.

Algeciras 1. De paso para Sevilla ha llegado nuevamente el ex Sultán de Marruecos Abd-el-Aziz.

Hoy marchará a dicho punto, en donde permanecerá algunos días, continuando después su viaje a Lisboa.—C.

Algeciras 1. Esta mañana ha marchado Abd-el-Aziz con dirección a Sevilla y Lisboa.

Acompañados cinco criados moros, uno de los cuales hace oficio de intérprete.—C.

Regreso del general Polavieja.

Santander 1. Procedente de Veracruz y de la Habana ha entrado en este puerto esta madrugada el vapor Alfonso XII, conduciendo a la Embajada española que fué a Méjico con motivo de las fiestas del Centenario de su independencia.

El general Polavieja, presidente de dicha Embajada, como los demás individuos que la forman han sido objeto de un cariñoso recibimiento.

Las autoridades darán un banquete en honor de los expedicionarios.—C.

La huelga de Palma.

Palma 1. El patrono D. Martín Mir ha aceptado la jornada de nueve horas, propuesta por los obreros.

Los demás patronos han acordado seguir en igual actitud, no aceptando el arbitraje ofrecido por el alcalde y demandar ante los Tribunales al Sr. Mir por incumplimiento de los acuerdos de la Sociedad patronal.—Corresponsal.

El temporal amainó.

Cádiz 1. Amainó el temporal, saliendo los barcos que entraron de arribada forzosa.

En el bajo de la Obazuela varó el vapor Nuevo Valencia.

No ha sufrido averías, y se espera que esta madrugada pueda salir con la pleamar.—Ponce.

Prácticas militares.

Cádiz 1. Ha regresado el regimiento de Pavía, que realiza prácticas entre Medina Sidonia y Chiclana.

Las marchas resultaron penosas por el temporal.

Al llegar a Cádiz se les sirvió un rancho extraordinario en el cuartel de San Roque.

Tanto los jefes y oficiales como los soldados vienen muy satisfechos de las atenciones que se les ha prodigado en Chiclana, donde se dió un banquete de despedida a los jefes y oficiales, en el que pronunciaron brindis el alcalde, el prebitero señor Oñáiz, el diputado a Cortes D. Luis Gómez y el juez de instrucción, haciendo todos ellos grandes elogios del Ejército y de la Patria, y dándose vivas entusiastas al Rey, a España y a Chiclana.

En el Cuartel se celebró después un baile, al que asistieron las principales familias de la ciudad.

El coronel Sr. Girard ha felicitado a las fuerzas de su mando por la resistencia de que han dado pruebas durante el temporal.—Ponce.

LA ASAMBLEA REPUBLICANA

En la tercera sesión

Pobre Angela!

II

Ramiro, creyendo que era la ocasión de ofrecer su buena obra, dos veces llamó a D. Angela, quien, abriendo los párpados momentáneamente, dejó ver sus opacos ojos; pero sin que nada articulase, porque realmente nada a su lado sentía ni veía. Era el momento en que su espíritu necesitaba descansar.

La vecina se aproximó al lecho y suavemente tocó una mano de Angela.

—Mira bien está fría. Estoy convencida que hemos sido el delirio de la muerte. Corro en busca de un cura.

—Mejor de un médico—replicó Ramiro.

Pero la vecina salió diciendo:

—¡Sálvese el alma, que el cuerpo...!

Y Ramiro salió también precipitadamente.

¡Pobre Angela! Hallábase en el término del suplicio que los primitivos salteadores de Oriente establecieron.

Los remos que, por suma abundancia de ruidos, habían sido declarados ineficaces, y que sobre las mesas del sabio maestro espeso de Angela despertaron sus dormidas facultades hasta adquirir suficiente para ganar tonos de sobresaliente, a la vez que orientaron a su conquista los más altos puestos que la casa pública brinda, nada tenían para que acordarse de la indigencia en que la vida vivía, en virtud que con dos ó tres pesetas mensuales sus padres habían pagado el servicio.

¡Qué contrastel! Mientras los diez y nueve años que declarados elemento magro para defender la patria, se dejaban, familiares y llenos de miseria, morían en la infancia los hijos de Angela, y con éstos, millares de orienturas, ¡cuál diariamente las estadísticas ausan!

—¿Es así como se hacen ricas y potentes las naciones?

—Mamá, mamá! ¡Mira quién viene con nosotros!

—Martín de mi alma!

—Hermosa mía!—Martín, al contemplar tan pobre morada y notar que en sus brazos sólo un esqueleto tenía, gritó:—¡Luz!, ¡melí!, ¡farmacia!, ¡hotel!

—¡Todo aquí, pronto!

—¡Ea, tarde... Martín! Mi espíritu, hace un momento... que hay de mí.

Pero tan grande es la voluntad del Señor... que quiso permitir... ¡No ves qué cardenal hicieron al hijo de mis entrañas?

—¡Ólmate, hermana mía! Nuestra fe...

—¿Cómo sabes que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

—Pues bien: ni yo puedo creer que estoy hablando con un corredor que espasme la vanidad de los insensatos, ni consentir que mis parientes sean enterrados con más pompa que Dios quisiera.

—¿Y así como ahora me despojo de estos brillantes para no insultar más la pobreza, no olvides a él que hay seres que podrían cubrir sus desnudas carnes con lo que sobra de largos y ridículos ropajes, y que si la Nueva está esotista, nada se practica... ¿Qué vais a hacer, pobres mujeres? ¿Amorales? ¿Ese deber... a mí me pertenece... ¡Hijos míos, Luz, Argos, Aluminí, llamadme siempre padre, y preparémonos para huir de un pueblo que sólo empuja a huir!

—¿Creo usted que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

—Pues bien: ni yo puedo creer que estoy hablando con un corredor que espasme la vanidad de los insensatos, ni consentir que mis parientes sean enterrados con más pompa que Dios quisiera.

—¿Y así como ahora me despojo de estos brillantes para no insultar más la pobreza, no olvides a él que hay seres que podrían cubrir sus desnudas carnes con lo que sobra de largos y ridículos ropajes, y que si la Nueva está esotista, nada se practica... ¿Qué vais a hacer, pobres mujeres? ¿Amorales? ¿Ese deber... a mí me pertenece... ¡Hijos míos, Luz, Argos, Aluminí, llamadme siempre padre, y preparémonos para huir de un pueblo que sólo empuja a huir!

—¿Creo usted que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

—Pues bien: ni yo puedo creer que estoy hablando con un corredor que espasme la vanidad de los insensatos, ni consentir que mis parientes sean enterrados con más pompa que Dios quisiera.

—¿Y así como ahora me despojo de estos brillantes para no insultar más la pobreza, no olvides a él que hay seres que podrían cubrir sus desnudas carnes con lo que sobra de largos y ridículos ropajes, y que si la Nueva está esotista, nada se practica... ¿Qué vais a hacer, pobres mujeres? ¿Amorales? ¿Ese deber... a mí me pertenece... ¡Hijos míos, Luz, Argos, Aluminí, llamadme siempre padre, y preparémonos para huir de un pueblo que sólo empuja a huir!

—¿Creo usted que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

—Pues bien: ni yo puedo creer que estoy hablando con un corredor que espasme la vanidad de los insensatos, ni consentir que mis parientes sean enterrados con más pompa que Dios quisiera.

—¿Y así como ahora me despojo de estos brillantes para no insultar más la pobreza, no olvides a él que hay seres que podrían cubrir sus desnudas carnes con lo que sobra de largos y ridículos ropajes, y que si la Nueva está esotista, nada se practica... ¿Qué vais a hacer, pobres mujeres? ¿Amorales? ¿Ese deber... a mí me pertenece... ¡Hijos míos, Luz, Argos, Aluminí, llamadme siempre padre, y preparémonos para huir de un pueblo que sólo empuja a huir!

—¿Creo usted que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

—Pues bien: ni yo puedo creer que estoy hablando con un corredor que espasme la vanidad de los insensatos, ni consentir que mis parientes sean enterrados con más pompa que Dios quisiera.

—¿Y así como ahora me despojo de estos brillantes para no insultar más la pobreza, no olvides a él que hay seres que podrían cubrir sus desnudas carnes con lo que sobra de largos y ridículos ropajes, y que si la Nueva está esotista, nada se practica... ¿Qué vais a hacer, pobres mujeres? ¿Amorales? ¿Ese deber... a mí me pertenece... ¡Hijos míos, Luz, Argos, Aluminí, llamadme siempre padre, y preparémonos para huir de un pueblo que sólo empuja a huir!

—¿Creo usted que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

—Pues bien: ni yo puedo creer que estoy hablando con un corredor que espasme la vanidad de los insensatos, ni consentir que mis parientes sean enterrados con más pompa que Dios quisiera.

—¿Y así como ahora me despojo de estos brillantes para no insultar más la pobreza, no olvides a él que hay seres que podrían cubrir sus desnudas carnes con lo que sobra de largos y ridículos ropajes, y que si la Nueva está esotista, nada se practica... ¿Qué vais a hacer, pobres mujeres? ¿Amorales? ¿Ese deber... a mí me pertenece... ¡Hijos míos, Luz, Argos, Aluminí, llamadme siempre padre, y preparémonos para huir de un pueblo que sólo empuja a huir!

—¿Creo usted que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

—Pues bien: ni yo puedo creer que estoy hablando con un corredor que espasme la vanidad de los insensatos, ni consentir que mis parientes sean enterrados con más pompa que Dios quisiera.

—¿Y así como ahora me despojo de estos brillantes para no insultar más la pobreza, no olvides a él que hay seres que podrían cubrir sus desnudas carnes con lo que sobra de largos y ridículos ropajes, y que si la Nueva está esotista, nada se practica... ¿Qué vais a hacer, pobres mujeres? ¿Amorales? ¿Ese deber... a mí me pertenece... ¡Hijos míos, Luz, Argos, Aluminí, llamadme siempre padre, y preparémonos para huir de un pueblo que sólo empuja a huir!

—¿Creo usted que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

—Pues bien: ni yo puedo creer que estoy hablando con un corredor que espasme la vanidad de los insensatos, ni consentir que mis parientes sean enterrados con más pompa que Dios quisiera.

—¿Y así como ahora me despojo de estos brillantes para no insultar más la pobreza, no olvides a él que hay seres que podrían cubrir sus desnudas carnes con lo que sobra de largos y ridículos ropajes, y que si la Nueva está esotista, nada se practica... ¿Qué vais a hacer, pobres mujeres? ¿Amorales? ¿Ese deber... a mí me pertenece... ¡Hijos míos, Luz, Argos, Aluminí, llamadme siempre padre, y preparémonos para huir de un pueblo que sólo empuja a huir!

—¿Creo usted que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

—Pues bien: ni yo puedo creer que estoy hablando con un corredor que espasme la vanidad de los insensatos, ni consentir que mis parientes sean enterrados con más pompa que Dios quisiera.

—¿Y así como ahora me despojo de estos brillantes para no insultar más la pobreza, no olvides a él que hay seres que podrían cubrir sus desnudas carnes con lo que sobra de largos y ridículos ropajes, y que si la Nueva está esotista, nada se practica... ¿Qué vais a hacer, pobres mujeres? ¿Amorales? ¿Ese deber... a mí me pertenece... ¡Hijos míos, Luz, Argos, Aluminí, llamadme siempre padre, y preparémonos para huir de un pueblo que sólo empuja a huir!

—¿Creo usted que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

—Pues bien: ni yo puedo creer que estoy hablando con un corredor que espasme la vanidad de los insensatos, ni consentir que mis parientes sean enterrados con más pompa que Dios quisiera.

—¿Y así como ahora me despojo de estos brillantes para no insultar más la pobreza, no olvides a él que hay seres que podrían cubrir sus desnudas carnes con lo que sobra de largos y ridículos ropajes, y que si la Nueva está esotista, nada se practica... ¿Qué vais a hacer, pobres mujeres? ¿Amorales? ¿Ese deber... a mí me pertenece... ¡Hijos míos, Luz, Argos, Aluminí, llamadme siempre padre, y preparémonos para huir de un pueblo que sólo empuja a huir!

—¿Creo usted que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

—Pues bien: ni yo puedo creer que estoy hablando con un corredor que espasme la vanidad de los insensatos, ni consentir que mis parientes sean enterrados con más pompa que Dios quisiera.

—¿Y así como ahora me despojo de estos brillantes para no insultar más la pobreza, no olvides a él que hay seres que podrían cubrir sus desnudas carnes con lo que sobra de largos y ridículos ropajes, y que si la Nueva está esotista, nada se practica... ¿Qué vais a hacer, pobres mujeres? ¿Amorales? ¿Ese deber... a mí me pertenece... ¡Hijos míos, Luz, Argos, Aluminí, llamadme siempre padre, y preparémonos para huir de un pueblo que sólo empuja a huir!

—¿Creo usted que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

—Pues bien: ni yo puedo creer que estoy hablando con un corredor que espasme la vanidad de los insensatos, ni consentir que mis parientes sean enterrados con más pompa que Dios quisiera.

—¿Y así como ahora me despojo de estos brillantes para no insultar más la pobreza, no olvides a él que hay seres que podrían cubrir sus desnudas carnes con lo que sobra de largos y ridículos ropajes, y que si la Nueva está esotista, nada se practica... ¿Qué vais a hacer, pobres mujeres? ¿Amorales? ¿Ese deber... a mí me pertenece... ¡Hijos míos, Luz, Argos, Aluminí, llamadme siempre padre, y preparémonos para huir de un pueblo que sólo empuja a huir!

—¿Creo usted que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

—Pues bien: ni yo puedo creer que estoy hablando con un corredor que espasme la vanidad de los insensatos, ni consentir que mis parientes sean enterrados con más pompa que Dios quisiera.

—¿Y así como ahora me despojo de estos brillantes para no insultar más la pobreza, no olvides a él que hay seres que podrían cubrir sus desnudas carnes con lo que sobra de largos y ridículos ropajes, y que si la Nueva está esotista, nada se practica... ¿Qué vais a hacer, pobres mujeres? ¿Amorales? ¿Ese deber... a mí me pertenece... ¡Hijos míos, Luz, Argos, Aluminí, llamadme siempre padre, y preparémonos para huir de un pueblo que sólo empuja a huir!

—¿Creo usted que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

¡Cui...! a mis... hijes...! ¡Tayo es... mi esp...! ¡Adi...!

Martín no quiso desprenderse del cadáver hasta no apercibirse del fío marmol. Luego, con sumo cuidado, lo dejó tendido en el lecho, y colocándose a los pies de la mortuoria cama, y asido a las manos de la muerta, dijo con estentórea voz:—¡Angela! ¡Martín oculta! ¡Yo te prometo perpetuar tu nombre con un sumo colegio donde niños hambrientos hallen los dos alimentos que la vida necesita, y en él reposen tus cenizas! ¡Pide, pide un lugar para mí a tu lado, que tus hijos felices serán en la tierra!...

—¡Ah, señor doctor! ¡Qué tarde usted vino! Díguese al menos extender el certificado que la ley exige.

El médico, después que ligeramente examinó el cadáver, empezó a escribir, sobre su cartera de cirugía. Cuando María ha leído... de tesis CONSTITUCIONAL y neurastenia.

—Protesto!—dijo encolerizado—. La Ciencia no debe usar de tapujos ni de eufemismos para encubrir la verdad, la cual debe ser publicada por la prensa hasta que en nuestros rostros se asemeje la vergüenza, si es que un átomo de ella existe en el fondo de nuestras almas, como algunos animales prueban tenerla.

—Angela murió agobiada de miseria, que una corrompida sociedad ha fabricado, y que no pequeña parte a mí me alcanza! Así debe constar, señor doctor: ¡de miseria! ¡También usted, padre, también usted llega tarde!

—Sen dignos del Altísimo, que humildemente, señor, debemos scotar. ¡Permítame siquiera que encomiende su alma a Dios, que es todo lo menos que puedo hacer por el buen cristiano que ha dejado de existir en el valle de lágrimas!

—dijo el cura, fijándose en los grandes destellos que las sortijas de Martín despedían, a pesar de la poca luz que en la téntrica morada había.

Terminada la oración, dijo a Martín:—Señor, tan grande es la piedad de Dios que aventurado sería el creer que esta pobre señora no esté gozando de la gloria eterna. Us deber de conciencia me obliga a decir a usted que hay dos modos de hacer los entierros, tan espléndidos como uno desea: acudiendo a las Gefreídas ó directo a la parroquia, que es como más barate cuesta.

—¿Visita usted con frecuencia estos palacios de la miseria?

—¡Sólo acudo adonde me llaman, señor!

—¿Oree usted que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

—Pues bien: ni yo puedo creer que estoy hablando con un corredor que espasme la vanidad de los insensatos, ni consentir que mis parientes sean enterrados con más pompa que Dios quisiera.

—¿Y así como ahora me despojo de estos brillantes para no insultar más la pobreza, no olvides a él que hay seres que podrían cubrir sus desnudas carnes con lo que sobra de largos y ridículos ropajes, y que si la Nueva está esotista, nada se practica... ¿Qué vais a hacer, pobres mujeres? ¿Amorales? ¿Ese deber... a mí me pertenece... ¡Hijos míos, Luz, Argos, Aluminí, llamadme siempre padre, y preparémonos para huir de un pueblo que sólo empuja a huir!

—¿Creo usted que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

—Pues bien: ni yo puedo creer que estoy hablando con un corredor que espasme la vanidad de los insensatos, ni consentir que mis parientes sean enterrados con más pompa que Dios quisiera.

—¿Y así como ahora me despojo de estos brillantes para no insultar más la pobreza, no olvides a él que hay seres que podrían cubrir sus desnudas carnes con lo que sobra de largos y ridículos ropajes, y que si la Nueva está esotista, nada se practica... ¿Qué vais a hacer, pobres mujeres? ¿Amorales? ¿Ese deber... a mí me pertenece... ¡Hijos míos, Luz, Argos, Aluminí, llamadme siempre padre, y preparémonos para huir de un pueblo que sólo empuja a huir!

—¿Creo usted que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

—Pues bien: ni yo puedo creer que estoy hablando con un corredor que espasme la vanidad de los insensatos, ni consentir que mis parientes sean enterrados con más pompa que Dios quisiera.

—¿Y así como ahora me despojo de estos brillantes para no insultar más la pobreza, no olvides a él que hay seres que podrían cubrir sus desnudas carnes con lo que sobra de largos y ridículos ropajes, y que si la Nueva está esotista, nada se practica... ¿Qué vais a hacer, pobres mujeres? ¿Amorales? ¿Ese deber... a mí me pertenece... ¡Hijos míos, Luz, Argos, Aluminí, llamadme siempre padre, y preparémonos para huir de un pueblo que sólo empuja a huir!

—¿Creo usted que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

—Pues bien: ni yo puedo creer que estoy hablando con un corredor que espasme la vanidad de los insensatos, ni consentir que mis parientes sean enterrados con más pompa que Dios quisiera.

—¿Y así como ahora me despojo de estos brillantes para no insultar más la pobreza, no olvides a él que hay seres que podrían cubrir sus desnudas carnes con lo que sobra de largos y ridículos ropajes, y que si la Nueva está esotista, nada se practica... ¿Qué vais a hacer, pobres mujeres? ¿Amorales? ¿Ese deber... a mí me pertenece... ¡Hijos míos, Luz, Argos, Aluminí, llamadme siempre padre, y preparémonos para huir de un pueblo que sólo empuja a huir!

—¿Creo usted que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

—Pues bien: ni yo puedo creer que estoy hablando con un corredor que espasme la vanidad de los insensatos, ni consentir que mis parientes sean enterrados con más pompa que Dios quisiera.

—¿Y así como ahora me despojo de estos brillantes para no insultar más la pobreza, no olvides a él que hay seres que podrían cubrir sus desnudas carnes con lo que sobra de largos y ridículos ropajes, y que si la Nueva está esotista, nada se practica... ¿Qué vais a hacer, pobres mujeres? ¿Amorales? ¿Ese deber... a mí me pertenece... ¡Hijos míos, Luz, Argos, Aluminí, llamadme siempre padre, y preparémonos para huir de un pueblo que sólo empuja a huir!

—¿Creo usted que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

—Pues bien: ni yo puedo creer que estoy hablando con un corredor que espasme la vanidad de los insensatos, ni consentir que mis parientes sean enterrados con más pompa que Dios quisiera.

—¿Y así como ahora me despojo de estos brillantes para no insultar más la pobreza, no olvides a él que hay seres que podrían cubrir sus desnudas carnes con lo que sobra de largos y ridículos ropajes, y que si la Nueva está esotista, nada se practica... ¿Qué vais a hacer, pobres mujeres? ¿Amorales? ¿Ese deber... a mí me pertenece... ¡Hijos míos, Luz, Argos, Aluminí, llamadme siempre padre, y preparémonos para huir de un pueblo que sólo empuja a huir!

—¿Creo usted que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

—Pues bien: ni yo puedo creer que estoy hablando con un corredor que espasme la vanidad de los insensatos, ni consentir que mis parientes sean enterrados con más pompa que Dios quisiera.

—¿Y así como ahora me despojo de estos brillantes para no insultar más la pobreza, no olvides a él que hay seres que podrían cubrir sus desnudas carnes con lo que sobra de largos y ridículos ropajes, y que si la Nueva está esotista, nada se practica... ¿Qué vais a hacer, pobres mujeres? ¿Amorales? ¿Ese deber... a mí me pertenece... ¡Hijos míos, Luz, Argos, Aluminí, llamadme siempre padre, y preparémonos para huir de un pueblo que sólo empuja a huir!

—¿Creo usted que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

—Pues bien: ni yo puedo creer que estoy hablando con un corredor que espasme la vanidad de los insensatos, ni consentir que mis parientes sean enterrados con más pompa que Dios quisiera.

—¿Y así como ahora me despojo de estos brillantes para no insultar más la pobreza, no olvides a él que hay seres que podrían cubrir sus desnudas carnes con lo que sobra de largos y ridículos ropajes, y que si la Nueva está esotista, nada se practica... ¿Qué vais a hacer, pobres mujeres? ¿Amorales? ¿Ese deber... a mí me pertenece... ¡Hijos míos, Luz, Argos, Aluminí, llamadme siempre padre, y preparémonos para huir de un pueblo que sólo empuja a huir!

—¿Creo usted que a Dios el hombre puede separarse?

—El Señor nos libre de semejante idea! ¡Si somos unos miserables pignores!

reba, Julia Luengo, Vega (D. O.), Martínez (María), Romero Robledo (D. O.), Zambira (viuda de), Torre (D. Magdaleno), Ornelo (D. J.), Berges, viuda de Jara, de, Ortiz de Pinedo, Arribas, Gómez Pellón y Solar.

Señoras de Silvela y Tarreros. Señoras de Burregón (D. A.), Levenfeld, Bix, Leña (D. M.), Verdejo, San Miguel de la Gándara, Lezano (D. R.), Sánchez Román, Araujo, Costa, Ruz Gamallo, Roberts, Urquie, Villar, García San Miguel, Ochoa, Molina, Guri, Kladelan, Bruguera, García Alix, D. to, Pérez Villasmil, Heredero, Zubia, Pérez de los Cobos, Sans, Aguirre, Luygavese Leyra, Rivera, Lezano (D. O.), Lorente, Alendelaz (D. E.), González Baltrán, Harguindoy, Arbo, Fernández Tejerino, López de Tejada y Rodríguez Abayúta, Mtro (D. M.), Pano, Cervantes, Oñobas del Castillo, Lombillo, Ceballos, Mancho, Fernández Blanco, Berro, Baeza, Temarín, Martínez (D. E.), Mendizábal, Recaséns, Oramendi, Ocharan, Franch, Gómez Peña, Rodríguez Gayoso, Osabaneles, González (D. S.), Maquieles, Echevarría, Ayllón, Guerrero, Oliver, López Martín, López Dóriga, Prats, Villalobos, NÚ, Ropete, Arregui, Lineros Rivas, Luca de Tena, Maguilo, Salcedo, Alendelaz (D. M.), M. Rucos, Sancho Mata y Ascanio.

LOS CONSUMOS

En la Asociación de Propietarios. Ayer tarde celebró junta general ordinaria esta importante agrupación, bajo la presidencia de D. Angel Palido.

Un vecino leyó el acta de la anterior, que fué aprobada, y del resumen de trabajos realizados por la Junta de gobierno a partir de la última reunión.

De los puntos que abaraba la citada labor, uno de ellos, relativo a la construcción de casa social, quedó aplazado para una junta general extraordinaria, que se celebrará en breve.

Otro, referente al fracaso de los recursos interpuestos a nombre de la Asociación contra la imposición de determinados arbitrios municipales, como, por ejemplo, el de tomar de agua, suscitó discusión y motivó el suero de apurar todos los medios de resistencia y llegar hasta exigir la responsabilidad criminal consiguiente, por el delito de exacción ilegal de un arbitrio no autorizado por la superioridad.

Y, en fin, el que trataba de la supresión del impuesto de Consumos fué el que produjo más detenida y viva deliberación.

En ella intervinieron, entre otros oradores, los Sres. Rodríguez, Gálvez Holguín, Valero Díaz, Cañoto, García Molina, Gaborán España, Clot, Alonso (D. José María), Cosío, Mesonero Romanos, Castañeda, conde de Almenara, López Martín, Alonso Martínez (D. Eleuterio), Gayo (don José) y marqués de Santillana.

En punto a la supresión del impuesto de Consumos, la Junta directiva hizo suya, y la general aprobó, la siguiente proposición, presentada por el Sr. Clot:

1.ª La Junta directiva de Consumos, siempre que se haga con el estudio suficiente para que su sustitución sea equitativa, y resuelve:

2.ª Que se extremen las gestiones de la Junta directiva para conseguir que los proyectos de Hacienda que lesionen los derechos de la propiedad sean modificados.

3.ª Que se recabe de los señores ministros de la provincia y de Madrid queden sin efecto los proyectos de arbitrios propuestos por el Ayuntamiento, y que se gestione la asistencia a las sesiones de los concejales y asociados propietarios que no han estado presentes en las últimas votaciones.

A propuesta del Sr. Clot también quedó acordado que la Junta directiva convoque a la general en el plazo más breve que sea posible, para darle cuenta del resultado de sus gestiones en lo tocante al contenido de su proposición.

TEATRO DE LA COMEDIA

Mañana, miércoles, se celebrará la primera matiné literaria, a las cinco de la tarde, con el siguiente programa:

PRIMERA PARTE. Prólogo, por Jacinto Benavente. «Las novias de Don Juan», conferencia literaria por Cristóbal de Castro, con los siguientes ejemplos musicales y literarios: Obertura de Don Juan, Mozart, por la Sociedad de música de cámara, de Francisco, Sres. Francisco, González, del Campo, Villa y Guervós.

Doña Clara, «La buena guarda», de Lope de Vega, por la Srta. Matilde Moreno. Elvira, «El estudiante de Salamanca», de Espronceda, por la Srta. Mercedes Pérez de Vargas.

Ostina Ariosto, Fanny Moore, Julia Galdón, Margarita Goethe y Luisa Chénier (las cinco novias de Don Juan en el

aparecer la última esperanza de saber dónde estaba su hija.

Marcos lanzaba en torno suyo miradas sombrías, porque el resultado negativo del suplicio de La Chesnaye era el triunfo del conde de Bernac y la ruina de todas las ilusiones de porvenir, de alegría y de felicidad del infortunado protegido de Van Helmont.

Dieron entonces las once y media en el reloj de la abadía.

El médico, que se hallaba en la sala, según prescribía la ley, se acercó a La Chesnaye después de clavarle la sexta uña, y examinó el pulso del reo para apreciar hasta qué grado podía llegar el tormento sin arrancar la vida al cuerpo, porque estaba formalmente prohibido hacer expirar a un reo antes de llevarle al cadalso.

El médico declaró después de un examen atento que eran necesarios algunos momentos de descanso y que después podría continuar el suplicio.

Se esperó un cuarto de hora, y durante este entreacto (si así nos atrevemos a hablar) reinó el más absoluto silencio en la sala, y en medio de este silencio, causado por la penosa opresión que cada cual experimentaba, se oía la respiración anhelosa del paciente.

—¡La otra pialna!—dijo el pre

